

BAILLO

Baillo es una pequeña población situada a unos 100 km al norte de la capital burgalesa, en la denominada merindad de Cuesta Urria. Desde Medina de Pomar se accede por la carretera local que conduce a El Vado y Paralacuesta. Desde aquí se sigue recto hasta un cruce a la izquierda que nos lleva a la localidad de Baillo, al sur de la Sierra de la Tesla.

La primera referencia documental aparece recogida en el Cartulario de San Salvador de Oña, en un documento de 1118 en el que se recoge la donación que el concejo de Cordovilla realiza con motivo de la consagración de la iglesia de Santa Eugenia. Una de estas donaciones corresponde a dos tierras y dos prados situados en *Uadiello* propiedad de Vela Cidez y su esposa Foba. En 1383 se documenta en el cartulario de Santa María de Rioseco la compra de un solar en *Hoz Crispe* ("Bayllo" en la anotación marginal), y una nueva donación, esta vez de un huerto y su casar se produjo al año siguiente.

A mediados del siglo XIV pertenecía a Fernan Pérez de Ayala, según consta en el *Libro Becerro de las Bebetrías*, donde figura con el nombre de *Hayl*.

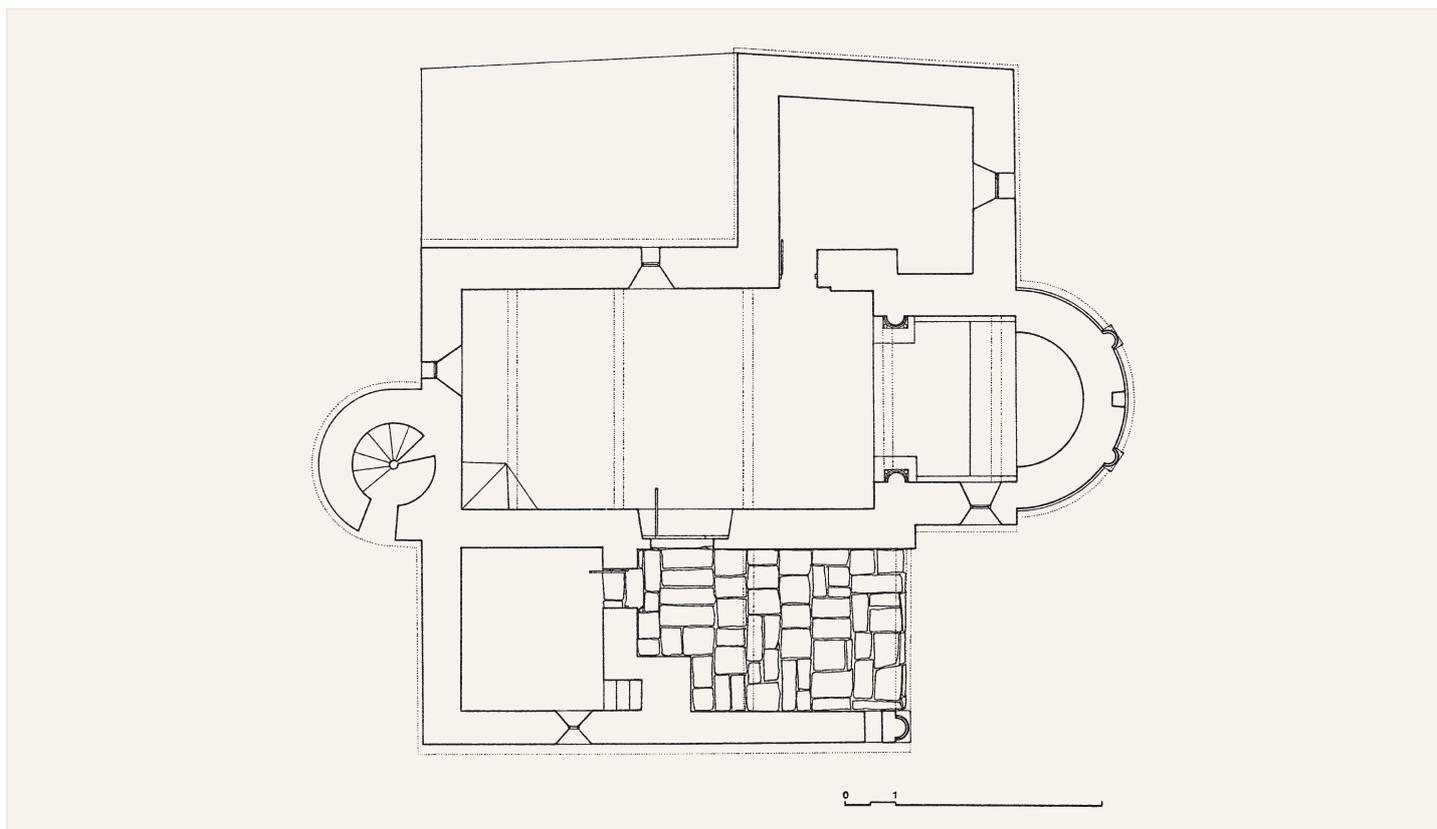
Iglesia de San Antolín

LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN ANTOLÍN se sitúa sobre un altillo al noreste del caserío. De pequeñas dimensiones, presenta en la actualidad una sencilla planta de una sola nave de mampostería y cabecera semicircular de buena sillería. A esta planta original se le añadieron en épocas modernas la sacristía en el muro norte, coincidiendo con el presbiterio y el primer tramo de la nave, y dos

estancias en el lado meridional para el almacén del grano. Es posible que el templo románico tuviera en origen un pórtico como parecen probarlo los dos canecillos que se conservan a media altura del muro sur, destinados a soportar una viga de la techumbre. Por último en la fachada occidental se le añadió un gran husillo para el acceso a la espadaña, más tarde convertida en torre.

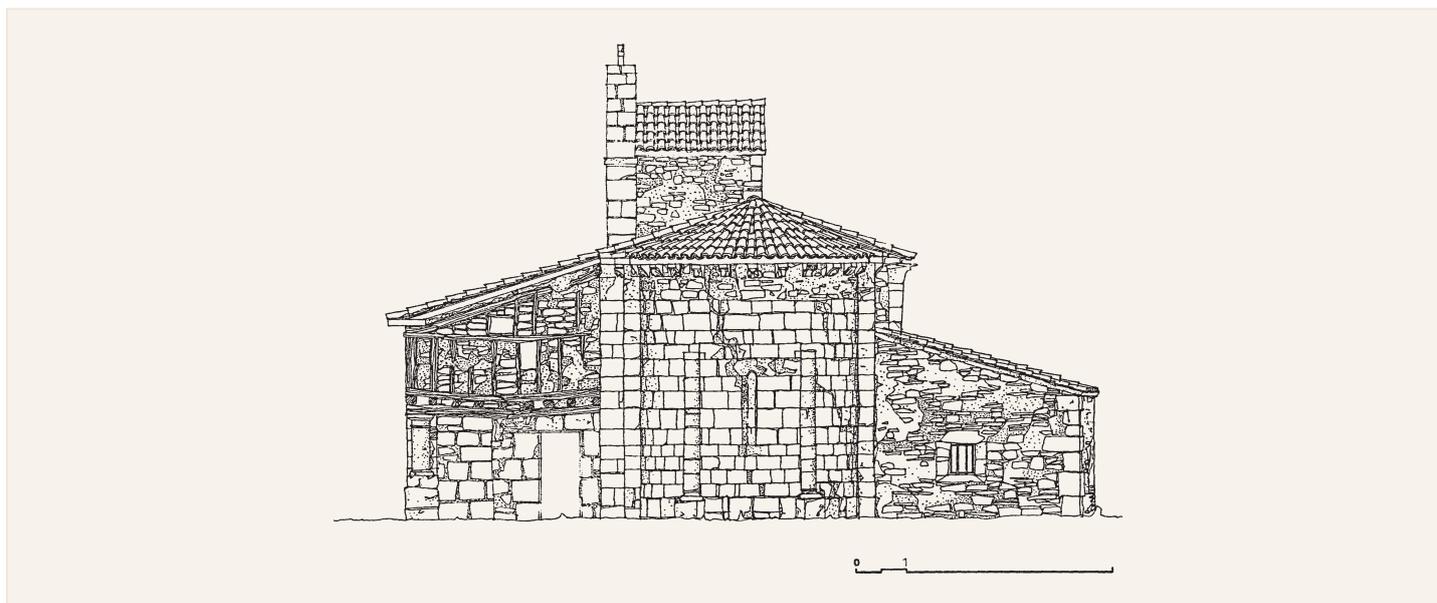


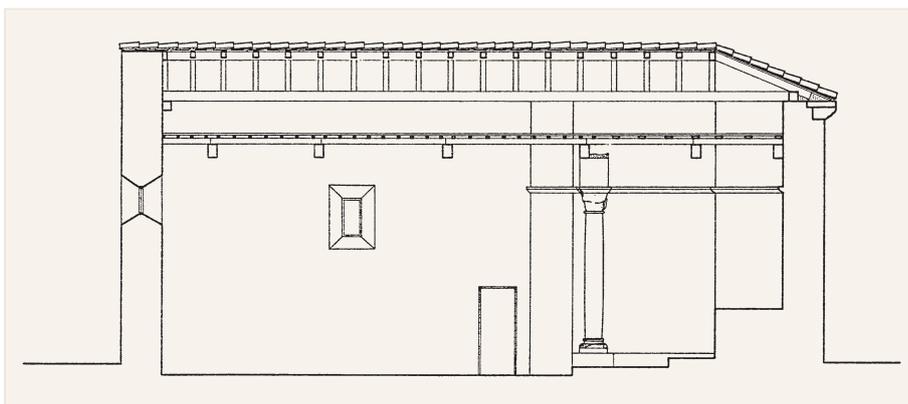
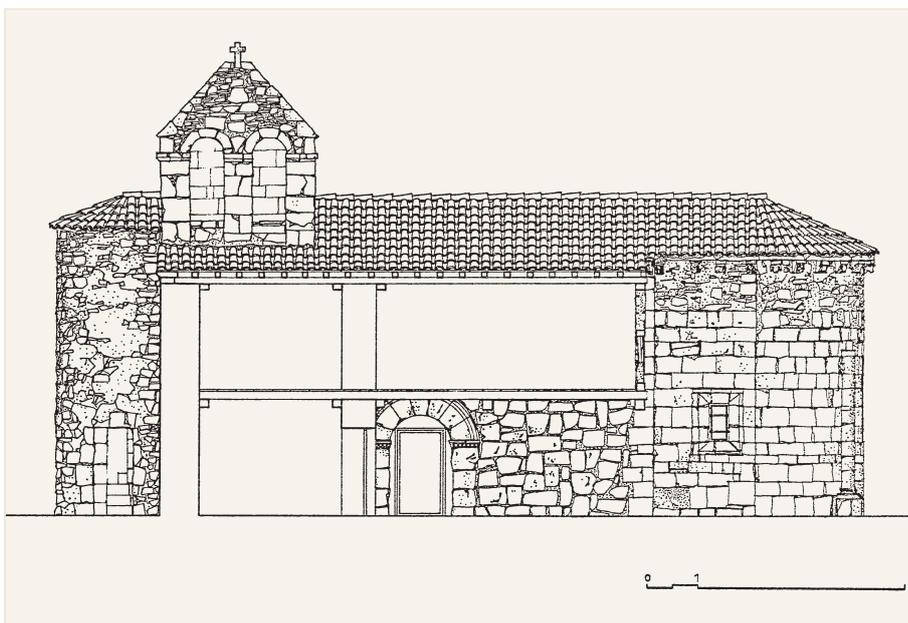
Vista general del edificio



Planta

Alzado este



*Sección longitudinal**Alzado sur*

Al exterior lo más destacado del templo es el ábside, compuesto por un tramo recto y otro semicircular que fueron recreados reutilizando la primitiva cornisa, decorada ésta por un bocel y sustentada por una línea de canecillos. El tambor absidal está dividido en tres paños por dos columnas adosadas, cuyo tercio superior queda interrumpido, conservándose los capiteles, uno liso y otro con bolas, que alcanzan la misma cornisa. En el paño central se abría una fina aspillera que fue posteriormente cegada, tal vez al colocarse el retablo mayor. Los canecillos de la cabecera se decoran con varios animales (cérvidos, cuadrúpedos, aves y un batracio), un tonel, una cruz patada, una piña, un exhibicionista masculino y varios motivos geométricos. Los canecillos de la nave, por el contrario, responden al característico corte en nacela.

Al interior de la iglesia se accede a través de una sencilla portada formada por un arco de medio punto y una chambrana con tres finos bocelos que descansan en cimacios decorados por tres filas de billetes.

El interior del templo se encuentra completamente encalado y cubierto todo él, cabecera y nave incluidos, con un artesonado de factura posmedieval. Es posible que en origen la nave se cubriese con una bóveda de cañón, pues el muro norte aparece cedido e inclinado hacia el exterior, irregularidad producida seguramente por el peso de la antigua cubierta. En la cabecera se observan todavía los arranques de las bóvedas de cañón y de horno que cerraban el presbiterio y el ábside, respectivamente.

El acceso a la capilla mayor se realiza a través de un arco triunfal de medio punto que descansa en dos grandes columnas, con sus correspondientes capiteles. El capitel de la epístola porta dos águilas toscamente esculpidas, con sus alas abiertas, siguiendo el modelo que aparece en uno de los canecillos del exterior. El capitel del evangelio aparece ampliamente picado y tan sólo se observa un uno de sus lados la figura esculpida de una liebre o conejo. Ambos cimacios se adornan con un tosco ajedrezado.



Canecillos del muro sur del presbiterio



Canecillos y capitel del ábside



Interior

Cronológicamente podemos encuadrar este templo entre finales del siglo XII y comienzos del XIII. Desde el punto de vista de las labores escultóricas encuentra algún paralelismo con la cercana iglesia de Paralacuesta donde se



Capitel del arco triunfal. Águilas de alas explayadas

repiten algunos de los motivos vistos en los canecillos, como la piña, el águila de alas explayadas, los cérvidos y la cruz patada.

Texto: JMMF - Planos: RGSP - Fotos: PLHH

Bibliografía

ÁLAMO, J. del, 1950, t. I, docs. 146, 398; CADIÑANOS BARDECI, I., 1995, pp. 96-97; CADIÑANOS BARDECI, I., 2002, docs. 293, 298; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, t. II, p. 434; RUIZ VÉLEZ I. *et alii*, 1986, p. 77.